

LA «TEOLOGIA FESTIVA». EVOLUCION Y ACTUALIDAD

Desde hace ya un par de lustros es frecuente oír hablar de una «teología festiva»¹. Tal hecho no sólo significa que se está elaborando una teología de la fiesta, que se está confeccionando un capítulo nuevo más o menos importante, pero al fin y al cabo regional de la teología, sino que se pretende descubrir una clave o una perspectiva más globalizante que afectaría a todos y a cada uno de los tratados teológicos.

Pero mi intención es más modesta. Deseo simplemente hacer una sencilla exposición de tal teología, siguiendo un leve diseño diacrónico, es decir, una cierta línea genético-evolutiva; también echando una ojeada al contexto eclesial y cultural de tal evolución (por ejemplo, a la influencia de la nueva vida litúrgica de la Iglesia, el nuevo interés por la Religiosidad Popular, el declive o la crisis de la ideología marxista junto al auge paralelo de la influencia de Nietzsche etcétera).

Se pueden hacer tres calas en toda esta evolución, correspondientes a tres situaciones culturales o, mejor, a tres transiciones socio-culturales de importancia señera en nuestro más reciente pasado occidental.

I

He aquí nuestra primera cala.

Cuando termina la primera guerra mundial, el año 1918, aparece un libro que va a ejercer una fuerte influencia en el campo católico. Me refiero a la obra de Romano Guardini titulada «*El espíritu de la liturgia*». Surge en forma de reacción contra la situación impe-

1 V. Codina, 'La teología dionisiaca', en *Selecciones de libros XI* (1974) 10-34; E. Colomer, 'Dos ensayos de teología lúdica', en *Selecciones de libros IX* (1972) 357-70.